



TOMO VI.—NÚM. 45.

REVISTA LITERARIA.

AÑO V.—NÚM. 283.

ANUNCIOS: á precios convencionales.
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 18.
ORENSE. 1 DOMINGO 20 DE OCTUBRE DE 1878.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.—Ferro-carril de Orense á Vigo.—Tipos de Galicia, (El Brasileiro) por Juan Neira Cancela.—En la aldea (poesía), por Valentin L. Carvajal.—Correspondencia de Villanueva de Lorenzana.—Efemérides de Galicia.—Miscelánea.—Crónica local.—Anuncios.

FERRO-CARRIL DE ORENSE A VIGO.

Brillante y enérgica es la campaña que la prensa regional sostiene contra las empresas de los ferro-carriles gallegos, que burlando las legítimas esperanzas y las justas aspiraciones del país no cumplen con los solemnes compromisos que han contraído, por más que le han sido otorgadas benevolamente repetidas prórogas.

Galicia, una de las regiones más férricas de España, y la que menos ha estado torbado con disturbios la necesaria y progresiva marcha de la administración del

estado, la que sufrida y paciente no ha escaseado sacrificio de ningún género para contribuir á la general prosperidad; Galicia, que ha visto sucumbir en fratricida guerra á lo más florido de su juventud tan precisa para el cultivo de sus campos, sobre los que gravitan onerosos impuestos y pesadas cargas; Galicia, la primera en pagar y la última en recibir beneficios, no solo ha visto amenazados sus más caros intereses, por aquellos mismos que tenían el ineludible deber de velar por ellos, sino que se vió abandonada en un asunto de vital interés, en una cuestión de vida ó muerte para su porvenir, como es la de la terminación de sus vías férreas.

El Sr. Conde de Palleas, el Sr. Martínez y otros dignos diputados gallegos, en cumplimiento de la honrosa misión que les había confiado el país, é inspirados por un noble sentimiento de amor pátrio, alzaron su voz en el recinto del Congreso,

reclamando del Gobierno de la Nación con sobrada justicia y derechos, en nombre de un país hondamente perjudicado por las empresas constructoras de las vías férreas, el estricto cumplimiento de las leyes.

Decretóse la caducidad de la línea del Noroeste; incautóse de ella el Estado; consignóse una respetable suma para su terminación, el país gallego acogió con indescriptible júbilo esta medida salvadora y las esperanzas que habían desvanecido continuos y recientes desengaños, iluminando de nuevo su alma, volvieron á infundirla aliento para proseguir por la senda de su regeneración y progreso. ¿Cuál fué el resultado, cuales los frutos de esta medida adoptada por el Gobierno? Asturias, la patria del actual Ministro de Fomento, fué la favorecida, y aun cuando es nuestra hermana en sufrimientos y vejaciones, la influencia oficial, salvóla por esta vez del olvido y abandono á que se hallaba condenada.

Galicia, la mártir de siempre, continúa en su deplorable retraso, y los ferrocarriles, la única esperanza de su porvenir, proseguirán indefinidamente paralizados.

El ferrocarril de Orense á Vigo, pese á los que sin duda por conveniencia, se empeñan en sostener que ha de terminarse en un plazo no lejano, aun cuando paulatinamente avanzan los trabajos en la provincia de Pontevedra, en todo el límite de la de Orense se hallan en el más deplorable abandono las obras de fábrica, y el trazado próximo á desaparecer bajo la vigorosa vegetación que totalmente lo invade.

En vano será que la prensa con ambición patriótica se esfuerce en hacer una activa propaganda contra la emigración, inútil que se pongan en práctica todos los medios más eficaces para el desarrollo de la agricultura, industria y comercio: la emigración existirá cada día en proporciones más alarmantes, y las fuentes de la riqueza pública en nuestro país, permanecerán pegadas, en tanto que los medios de lo-

comoción no sean más fáciles y rápidos, mientras que los ferrocarriles no estrechen las relaciones comerciales de pueblo á pueblo, no importen las mercancías extranjeras que precisamos, y no exporten al extranjero las ricas y variadas producciones de nuestra tierra feraz y bella en demasía, pero que vive empobrecida y lánguida á causa del aislamiento en que se halla, y que reconoce por origen la falta completa de vías férreas, más sensible y doloroso precisamente en las actuales circunstancias, cuando toda la península disfruta de las incalculables ventajas que reporta el maravilloso invento del vapor aplicado á la locomoción.

Abrigamos la convicción de que nuestros reclamos se perderán en el vacío, y por experiencia sabemos que nuestras amargas quejas y nuestras protestas serán desatendidas por los mismos á quienes se dirigen con sobrada justicia y legítimo derecho. No importa. Nuestro deber de periodistas nos aconseja que no debemos cejar un solo momento en la obra emprendida: nuestro amor al país nos estimula y alienta para trabajar sin tregua en pro de su engrandecimiento y prosperidad: nuestra conciencia de hombres honrados nos obliga á protestar contra las inicuas vejaciones y los sangrientos escarnios de que es objeto Galicia.

Creemos interpretar fielmente las aspiraciones de nuestro pueblo reclamando del Gobierno que obligue á la empresa constructora á terminar las obras comenzadas y en mal hora suspendidas, censurando severamente la conducta de aquellos representantes del país que por indolencia de carácter ó por conveniencia propia, permanecen silenciosos ante semejante ruina; poniendo de relieve los atropellos y abusos cometidos por la empresa, cuyo gerente y genuino representante no ha mucho que se negó á conceder valor alguno á las acciones del mismo ferrocarril, hecho que por sí solo basta para desacreditar á la empresa y evidenciar su impotencia para terminar las obras y abrir á

la explotación la línea en el plazo fijado en la última de las interminables prórogas que se le han concedido. Si no conociésemos el carácter de nuestros paisanos, si abrigásemos una remota esperanza de que á fuerza de una incansable propaganda habíamos de conseguir despertarlos de su indolente sueño, no nos cansaríamos de repetir que es preciso, que es apremiante, emprender una activa cruzada contra esos que, en aras de su interés propio, sacrifican el interés, la prosperidad y fortuna de una región: no nos cansaríamos de manifestarles lo mismo que ellos sienten en su conciencia, y es, que por honra del país debiéramos procurar poner un término á esta situación anómala.

Se asegura con insistencia que el comercio de una ciudad, cuyo nombre omitimos por no suscitar rivalidades enojosas y desagradables polémicas, está interesado y trabaja sordamente para que permanezcan paralizadas las obras de nuestro ferro-carril; esto se dice y se sabe, y sin embargo, nosotros que reconocemos como una verdadera necesidad, como un beneficio inmenso, como la única salvación de nuestra patria, el que se abra á la explotación la vía férrea de Orense á Vigo, no intentamos, ni hacemos el más leve esfuerzo para conseguir la realización de ese bello ideal. La política, las discordias que existen entre nosotros, la apatía que nos caracteriza, hacen que permanezcamos desunidos, perdiéndose de este modo el rico y poderoso caudal de nuestras fuerzas morales; y he aquí la causa de todas las desgracias que nos afligen, el manantial de la pobreza que nos devora, y el origen de nuestro retraso que nos hace aparecer pequeños aun al lado de las regiones hermanas.

Meditémoslo bien: calculemos detenidamente las desventajas que nos proporciona la actual situación y los incalculables bienes que habría de reportarnos la vía férrea en explotación desde la agrícola provincia de Orense hasta la comercial ciudad de Vigo; y si es verdad que aun

no se ha extinguido el fuego del patriotismo en nuestros corazones, si la inacción en que yacemos no ha debilitado todas nuestras fuerzas; si es cierto que la civilización y el amor al progreso iluminan nuestro espíritu y le infunden ánimo para acometer grandes empresas; trabajemos con incesante afán, removamos todos los obstáculos que se opongan á la realización de nuestros deseos harto justos y legítimos, y todos, congregados bajo la invencible bandera de la unión, luchemos, y luchando conquistemos la felicidad y el engrandecimiento á que somos acreedores.

No olvidemos un solo instante que nuestra población rural queda desierta, que la emigración toma proporciones amenazadoras, que la miseria y el hambre cunden por nuestras aldeas, y como consecuencia la agricultura se hace cada día más improductiva; no olvidemos que es general la crisis, que hasta el comercio de las poblaciones de importancia se halla próximo á la ruina, y que la limitada industria con que contamos, exenta de ese movimiento regulador y de ese general bienestar que la vigoriza, espira...

Nuestra redención solo podremos conseguirla abriendo á la explotación la vía férrea de Orense á Vigo,

TIPOS DE GALICIA.

El Brasileiro.

(Conclusion).

Un sério altercado con su principal le obligó á salir del almacén, para entrar en una droguería en la cual no veía horizonte para sus ambiciones, y por indicación y conocimiento de unos paisanos suyos, que llevaban algún tiempo en el país, pudo arreglárselas para entrar de último dependiente en un acreditado almacén de hierro.

Desde esta fecha empieza á brillar la buena estrella del sugeto que ni tiva los presentes renglones, y convirtiéndose en esclavo humildísimo de su principal, obedeciendo cuantos mandatos justos é injustos se le hacian, durmiendo escasas horas, levantándose con las estrellas, barriendo

con esmerada escrupulosidad la tienda y la trastienda, yendo á buscar la correspondencia al correo, y no viviendo mas que entre el hierro y para el hierro, el rudo labriego captándose poco á poco el aprecio de su amo, fué ascendiendo de puestos, entró á llevar parte en las ganancias de la casa, tratando desde aquel entonces con mas consideracion y mirando con doble cariño *las limas y las sierras*, y cuando á su principal se le antojó rendir sus cuentas al Creador, cansado de ver un dia y otro los horizontes de púrpura de aquellas latitudes, sin decidirse nunca á constituir una familia, se vió transformado el socio de repente y por voluntad testamentaria del finado, en dueño y señor principal de uno de los mejores y mas acreditados almacenes de hierro del Rio.

Aquel mismo dia el *rapazote de la aldea*, adquiria un nombre mas popular, con mas recomendacion y doblemente simpático que el suyo de pila: cuando hacia noyillos y se pasaba la semana en el monte cogiendo nidos ó desgajando las ramas de los árboles para *mocas*, todos le despreciaban ó le miraban con marcada indiferencia, y todos con la mayor franqueza del mundo tambien, le llamaban simplemente *Fanchuquiño*; hoy la cosa variaba de aspecto; hoy lo que no consiguieran entonces *as polas d'os carpalllos*, lo habian alcanzado los clavos de cabeza gorda y las puntas de Paris.

Desde ahora en adelante todo el mundo le llamaria, y con sumo respeto: *D. Francisco el Brasileiro*.

Cuarenta dias hacia que dejara las descarnadas asperezas de las montañas de su provincia, consumiendo los floridos años de la juventud detras del mostrador de un almacen de hierro: pero consiguiendo al fin alcanzar un nombre respetable para la ancianidad, y sobre todo, un rosario nada despreciable de *contos de reis*, que solo á fuerza de trabajo impropio y de suerte se logran, y de ninguna manera como le contaban *os feirantes*.

Dueño de una riqueza considerable, se acordó entonces *por primera vez* desde que saliera de Galicia, de sus padres, *que no sabia si eran muertos ó vivos*, y de los que no recibiera carta alguna, porque ¡claro! tampoco les habia anunciado su llegada, ni menos como habian de dirigirle la correspondencia.

Realizó el *brasileiro* su fortuna en letras de cambio sobre Cadiz y Madrid; traspasó con mucha ventaja el almacen á un catalán que llevaba la intencion de conseguir otro tanto de lo que él consiguiera, y no sin pena mayor que la que llevara, salió de Rio-Janeiro á bordo de un magnifico vapor, en primera cámara, sin la prevision de los limones;—pues los hombres ricos no se marean—y con un magnifico y sutil equi-

paje en maletas, baules-mundos, sombrereras, sin olvidar un charlatan papagayo, pajarraco por los que siempre sintiera gran predileccion.

El *brasileiro* despues de cobrar en Cadiz y Madrid el valor de las letras, despues de frecuentar los espectáculos que durante cuarenta años le estuvieron vedados y de pasarse una regular temporada en la corte, se dirijió por fin al pueblo, como él ahora le llama, para abrazar á sus padres.

La vuelta al hogar paterno, al nido de nuestros primeros juegos y de nuestras infantiles distracciones, siempre encierra encantos tentadores é irresistibles, siempre despierta memorias que emocionan el alma, y sensibilizan los corazones mas empedernidos.

El *brasileiro* montado en una soberbia y bien enjaezada mula entra pèr su aldea adelante, y aunque como avergonzado y temeroso de que se le rian en su cara, enjuga con el revés de su abultada mano derecha, una atrevidilla lágrima, inquieta y juguetona que pugnaba por saludar antes que los ojos de donde se escapaba, las flores y los valles, los pájaros y las fuentes, las cascadas y los arroyos, las chozas y la austera iglesia parroquial del lugar.

Entonando un cantar triste como la muerte del día, atraviesa el camino vecinal—por donde va cabalgando el *brasileiro*—y en direccion al monte un labrador de la misma edad que aquel, con el semblante mas curtido por el sol y con bastantes canas en la inculta barba que lo adorna.

A la vista del *brasileiro*, nuestro hombre se detiene, abre desmesuradamente los ojos, mas aun la boca, y vacila, duda, creyendo contemplar un rostro amigo, hasta que por fin con júbilo y amargura á un mismo tiempo, exclama:

—¡Fanchuquiño!?

Y despues de iguales vacilaciones:

—¡Anton! contesta al mismo tiempo el *brasileiro*, deteniendo la mula y apeándose.

Aquellos dos hombres, aquellos dos amigos, jóvenes de alma y de sentimientos, viejos del cuerpo y gastados del corazón por las vicisitudes y los trabajos, mudos, silenciosos, hinchados sus pechos por los sollozos que batallan por desbordarse, caminan juntos algunos pasos hasta sentarse en musgosas piedras del crucero del lugar, que mudo y firme, resistió las tempestades de tantos inviernos, y conservó como conserva la muger amada los presentes de su dueño el aroma infantil de los juegos y las citas que para aquel mismo crucero, se dieran el hoy *brasileiro*, conocido entonces por Fanchuquiño, y Anton, el de siempre, el hijo del herrador, que pobre le acompañaba hacia cuarenta años hasta la salida del lugar, y mas pobre aun le recibía, cuando menos se lo figuraba.

Nuestro héroe que solo aprendió en la au-

sencia hacerse rico, mezclando las palabras portuguesas con las castellanas y gallegas, consiguiendo introducir la confusión en el ánimo de su amigo, que le cuesta trabajo,—al menos mientras no se acostumbra—á comprender al brasileiro.

Por boca de Anton, supo que sus padres esperando en vano su regreso, rezando diariamente con fervor por su suerte, se murieran con el deseo de abrazarle y sin consuelo de saber si habia hecho suerte.

El brasileiro se descubre ante la tosca cruz, y murmura una breve oracion, con recojimiento y dolor.

Todas sus caras afecciones habian sido arrebatadas, como arrebató el grano que se seca en las eras, el impetuoso huracán: de su niñez ¿que existia? Anton, decrépito por la miseria y los trabajos, para recordarle por mandato de Dios, sus deberes que por ignorancia, por egoismo, por avaricia, tambien olvidara.

No le restaba, sin embargo, al brasileiro otro recurso que reparar para con los vivos el olvido en que incurriera con los muertos, y así lo hizo en efecto.

Sobre la miserable choza donde nacieron y murieron sus padres, mandó edificar una elegante casa, con huerta, bosque, ¡alomares etc. y honrando á la amistad, nombró mayordomo al hijo del herrador.

Visitado el brasileiro por toda la sociedad moderna de la aldea, se le escucha como á un oráculo, y escusado es añadir que todo el mundo le consuela y se convierte en el hombre indispensable y necesario de la parroquia.

De mes en mes se permite hacer un viaje á la ciudad, y entre todos se distingue y conoce el brasileiro por su traje y por su aire de satisfacción; hasta su muerte conserva el traje que compró en Rio-Janeiro en un almacén de ropas hechas, y que si mi memoria no es infiel, consiste en pantalón azulado oscuro, y ancho: bota de charol holgada tambien; chaleco de felpa con flores de color grosella, gran cadena de oro, que le da dos y tres vueltas al rededor del cuello, ni mas ni menos que las rúbricas de los notarios; gran reloj de plata sin tapa, para ver la hora con menos trabajo y mayor prontitud; gaban finísimo de paño sedán negro, ribeteado con trencilla de seda; blanca camisa con pechera bordada, corbata verde, de lazo, sombrero bajo de los que llaman de cura, paraguas de algodón, y cuatro ó cinco anillos por lo menos en distintos dedos de ambas manos.

El brasileiro de Galicia es, sin embargo, un tipo que urge dar á conocer; pues con la marcha gigantesca de la civilización, y cuando nos lleguemos á convencer de que la emigración gallega es un mal perjudicial, un cáncer que

mina lentamente y hiere de muerte nuestra existencia, arrebatándonos los brazos útiles para el trabajo que no necesitamos buscar en países inhospitalarios, entonces esta clase de ave viajera, este gorrion casero que rehúsa el grano de casa por el azúcar muchas veces amargo del extranjero, comprendiendo sus propios intereses, acortará el vuelo y no se dará á correr tras de lo desconocido.

JUAN NEIRA CANCELA.

EN LA ALDEA.

A MI AMIGO DE LA INFANCIA EL INGENIOSO ESCRITOR

ARTURO VAZQUEZ.

Respira, corazón, el aire libre
De la rústica aldea,
Impregnado del mágico perfume
De las sencillas flores de la selva.

De tu profundo sueño de pesares,
Alma mía, despierta,
Que el sol de Mayo espléndido ilumina
Con sus hebras de luz, montes y vegas.

¡Todo es luz y esplendor! Brotan los gérmenes
Del seno de la tierra,
Y rompe su capullo la crisálida
Que trasformada en mariposa, vuela.

En sus nidos agitanse los pájaros,
Y con alas apenas
Los que ayer han nacido, con monótono
Indeciso piar los aires pueblan.

El labrador trabaja infatigable
Y á recoger empieza
Opimo fruto, con que sus trabajos
De Dios la mano bienhechora premia.

La creación magnífica y grandiosa
Ante mí se despliega;
Se estremecen los estomas, y un himno
Vibrando, unidos al Creador elevan.

¡Todo es luz y esplendor! Tardes tranquilas
De Mayo en las aldeas;
Concierto de rumores y perfumes,
Todo en vosotras es calma y belleza.

¡Animo corazón! Aun hay latidos
En tu oscura caverna,
Y destellos de luz generadora
Alumbrarán tu oscuridad perpétua,

De otros días las hoy marchitas flores
Renacerán mas bellas,
Y poblarán los páramos del alma
Armonías de amor: ¡vive y espera!

Mas ¡ay, cruel dolor! que en las llanuras
Que el sol agosta y quema
La savia sin vigor, tórnase estéril
Y las convierte en soledades yermas.

¡El desierto! ¡El desierto!... Esa es mi alma,
Ni una flor brota en ella.
¿Quién podrá convertirla en fértil campo?
¿Qué sol anunciará su primavera?

Pasad, tardes de Mayo voluptuosas,
Ya en mi alma no dejan
Vuestras flores aromas; ni recuerdos
Vuestros rumores, pompas y bellezas.

Gocen en su alegría venturosa
Las gentes de la aldea,
En tanto que mi espíritu errabunde
Camina solo en una noche eterna.

VALENTIN L. CARVAJAL.

CORRESPONDENCIA DE VILLANUEVA DE LOREZANA.

Villanueva de Lorenzana 12 de Octubre de 1878.

Sr. Director de *El Diario de Lugo*

Muy señor mío y estimado amigo: Los lectores de su estimado periódico tienen ya conocimiento de la fundación de esta Sociedad, cuyo objeto principal es difundir la instrucción en el país gallego, empezando por fundar escuelas de adultos, de artes y oficios, de comercio y preparatorias para varias carreras especiales. La apertura de todas estas escuelas se verificó el día 6 del mes actual, y los beneficios que á Galicia pueden reportar me obligan á suplicar á V. dé cabida en las columnas de su ilustrada publicación á las siguientes líneas en que me ocupo de la descripción de tan solemne acto, pues nadie que conociera las condiciones de un pueblo tan modesto como Villanueva podría darse cuenta de la importancia que realmente ha tenido.

Desde las nueve de la mañana del día señalado estuvieron abiertos al público los espaciosos locales de la Sociedad donde había que admirar el orden y la inteligencia con que se presentaban. La escuela de adultos tiene sus mesas de escribir, sus mapas geográficos y todo el material propio de la primera enseñanza. Las otras escuelas tienen tambien mesas de dibujo, estuches de matemáticas, mapas geográficos de mucho mérito, dos magníficos globos representando uno la esfera celeste y otro el mundo terráqueo, con una pequeña pero selecta biblioteca, que contendrá unos mil volúmenes.

A la una de la tarde recorrieron las calles de la población los jóvenes alumnos de la Academia filarmónica organizado hace pocos meses por dicha Sociedad, y á las dos; que era la hora convenida, se hallaba el salón, antiguamente destinado á biblioteca del magnífico y suntuoso edificio que fué convento de benedictinos, lleno de gente.

Concurrieron la mayor parte de las autoridades civiles y militares de este distrito judicial el señor Promotor fiscal, el Sr. Diputado provincial de Mondoñedo, el Sr. Alcalde de Foz é individuos de varios ayuntamientos, el Sr. Teniente Coronel de la reserva con todos los Sres. Comandantes, Capitanes y demás Caballeros oficiales del cuadro, el señor Teniente y Alférez de Carabineros de este mismo distrito, muchas otras personas de representación en el país y los Sócios con sus familias y amigos dejando de asistir muchas mas personas por lo lluvioso del día y el mal estado de los caminos rurales.

Algunas corporaciones y personas invitadas han escrito adhiriéndose al pensamiento unas y delegando otras. El claustro del Instituto de Lugo pasó al presidente de la Sociedad una atentísima comunicación para que designase su representante, y en su vista fué nombrado el ilustrado Dr. D. Francisco Lamas que aceptó con gusto tan honrosa representación. El Ilmo. Cabildo de la catedral de Mondoñedo dirigió una atenta y bien escrita carta de felicitación á esta Sociedad, que fué recibida con especial agrado. El Sr. Inspector de Escuelas de la provincia delegó en el inteligente profesor de instrucción primaria de Villanueva, que es uno de los muy dignos individuos de la Junta directiva. Nuestros queridos amigos D. Lorenzo G. Quintero y D. Manuel Reinante amantes del progreso y de la civilización, autorizaron al Sr. Presidente, quien delegó honrándome con la representación de aquellos, que admití gustosísimo.

Nos consta que se repartieron impresas unas doscientas cartas de invitación entre las autoridades de la provincia, Sociedades, Casinos y Redacciones de periódicos de Madrid y de Galicia; siendo algunas de estas representadas por el escritor gallego D. José M. Hermida. La Redacción de *El Globo* tuvo aquí su representante que lo fué D. Santiago García y Leñor, con carta autorizada del mismo Sr. Director de tan ilustrada publicación.

Ocupados todos los asientos de preferencia por las autoridades, representantes y Junta directiva de la Sociedad, pidió la palabra el Sr. D. Pedro José de Silva para manifestar que venía representando al Ayuntamiento de la ciudad de Mondoñedo, quien felicitaba á todos los sócios fundadores de las escuelas cuya apertura se solemnizaba; luego se levantó el Presidente y habló para dar á conocer el objeto de esta apertura y decirnos que el discurso de la misma estaba encomendado al socio y entusiasta escritor de Galicia hijo de esta villa, Sr. Hermida. En efecto, este publicista de nuestra region galaiza pronunció un discurso que se dar á la imprenta, y á otras plumas mas autorizadas dejamos el encargo de criticarlo, si tal honor llega á dispensársele. En su peroración de una hora, fué repetidas veces aplaudido por el público.

Se levantó despues el Dr. Sr. Lamas y dijo que

venia preparado á leer un discurso, pero que de - pues de haber oido al Sr. Hermida, no se atrevia á tanto, y renunciaba desde luego este honor. Los numerosos oyentes que conocian la modestia, el talento y la ilustracion de tan distinguido y acreditado médico, insistieron y han conseguido que lo leyera, quedando sumamente complacidos; pues fué un discurso tan elocuente como erudito.

Pidió luego la palabra el señor teniente coronel de la reserva y dió las gracias por la fina y atenta invitacion que se le habia hecho, felicitando á la Sociedad por un pensamiento tan noble como levantado, y concluyendo por indicar á la Presidencia que el caballero oficial abanderado del batallon, era el encargado de interpretar fielmente los sentimientos de adhesion de toda la oficialidad, que habia sido igualmente invitada y concurría á este acto. El caballero oficial abanderado, cuyo nombre sentimos no recordar en este momento, pronunció en seguida un bien entendido discurso que agradó en extremo y fué aplaudido.

Por último, pidió la palabra el Sr. Representante de *El Globo* y nos dijo que el Sr. Director de este diario ilustrado le autorizaba para felicitar á la Sociedad de Instruccion y Recreo de Lorenzana por su patriótico pensamiento, deseando que en la misma acta de apertura figurase su adhesion, y que le comisionaba á la vez para ofrecer gratis á esta Sociedad dicho periódico ilustrado; á todo lo que contestó el Sr. Presidente que se agradecia y se admitia tan espontáneo ofrecimiento, estimándose del mismo modo tan distinguidas felicitaciones y asegurando que constarian todas en el acta de apertura.

En mi humilde opinion todos los periódicos de España y especialmente de Galicia debieran tener la atencion de *El Globo* con una Sociedad tan benéfica como filantrópica, y de seguro la tendrán, pues á actos de patriotismo nadie gana á la ilustrada prensa gallega.

Hubo despues un momento de descanso que fué amenizado con piano, y desde la balconada principal del ex-convento, se dispararon algunas docenas de bombas de palenque.

Al poco tiempo se levantó el ilustrado Secretario de la Sociedad, aprovechado alumno de último año de derecho D. Antonio Martín Cabrera, á leer una sentida composicion poética dedicada por el mismo á la Sociedad; luego leyó otra dedicada á la ciencia el entendido jóven licenciado en Medicina y Cirujía D. Francisco Ron, también propio; despues tocó al Sr. Hermida leer un himno á Galicia escrito expresamente para esta Sociedad por la distinguida poetisa Doña Emilia Calé Torres de Quinteiro; el Sr. Martín Cabrera leyó otra composicion en gallego de nuestro malogrado vate D. Francisco Añón, el Sr. Ron volvió á leer otro himno á Galicia por nuestro inolvidable literato gallego D. Benito Vicetto cuya memoria será siempre grata para todo corazon que palpita entusiasmado por las glorias de Galicia; el Sr. Secretario leyó despues con gran sentimiento poético *Os aires d'a miña terra* publicados en las *Españas, foll s e flores* de nuestro poeta D. Valentin Lamas Carvajal, y terminó este acto solemne leyendo el Sr. Hermida otros sentidos versos gallegos

debidos á nuestra insigne cantora Doña Rosalia Castro de Murguía. Todas estas composiciones poéticas fueron aplaudidas repetidas veces.

Por la noche se obsequió á los forasteros y al pueblo en general con un baile que duró hasta las tres de la mañana donde los caballeros se descubrieron y guardaron todo género de consideraciones al bello sexo.

Estos milagros Sr. Director, no se deben ni al oro ni á circunstancias favorables, se deben solo á la gran voluntad y al indescriptible y laudable entusiasmo por parte de los Sócios que se consagran á la enseñanza.

¡Ojalá, pues, que en todos los pueblos de Galicia se despierte como aquí la emulacion y el amor al saber! Yo participo del entusiasmo que reina en esta villa pintoresca, y me faltan palabras de elogio y alabanza para una sociedad que con tan buenos auspicios empieza.

Termino aquí la descripcion de este notable acontecimiento literario y me repito de V. su mas afectuósimo, Q. B. S. M.—*El Corresponsal*.

EFEMERIDES DE GALICIA.

Setiembre.

1 de 1509. Real cédula de D. Fernando el Católico aprobando la creacion de la Universidad de Santiago

1 de 1779. Es creado Académico de la Real de San Fernando el escultor y grabador en hueco Don Francisco Pérez y Crespo, natural de Santiago.

1 de 1812. Las Córtes generales y extraordinarias decretan que con arreglo á la Constitucion quedaba extinguido el fuero privilegiado del voto de Santiago, y en su consecuencia debian conocer de él los jueces de primera instancia.

1 de 1851. Inaugúrase en Orense una Exposicion agrícola, con cuyo motivo celebranse grandes festejos, hasta el 8 en que se verificó la adjudicacion de premios.

1 de 1858. Desembarca en el Ferrol la reina doña Isabel II y su familia.

2 de 1427. Escritura de concordia celebrada entre el cabildo de Toz y Alvaro Barrantes. Es de importancia este documento, porque ha venido á esclarecer alguna duda que existia sobre la historia de aquella iglesia.

3 de 1726. Se publica por primera vez el tomo primero del Teatro Crítico del escritor gallego P. Feijóo.

3 de 1804. Muere el conocido artista gallego D. Francisco Perul y Crespo.

4 de 835. Hallazgo del sepulcro del Apóstol Santiago, siendo Obispo Iriense Teodomiro.

4 de 1742. Publícase el tomo primero de las *Cartas eruditus* del P. M. Feijóo (primera edicion.)

4 de 1812. Sienta plaza de guarda marina el ilustre gallego D. Saturnina Montojo, despues Brigadier de la Armada.

4 de 1813. Lleva esta fecha la célebre proclama de Lord Wellington, en la que excita á los españoles á imitar á los *inimitables* gallegos, añadiendo que cada uno de ellos es mas digno que el de empuñar el baston de mando.

4 de 1842. Descúbrese un precioso mosaico romano en Lugo, abriendo una zanja en la calle de Batitales.

MISCELÁNEA.

Hacemos nuestros los siguientes párrafos de una correspondencia dirigida por el Sr. Vicenti Rey á el *Eco de Galicia*, ilustrada Revista de la Habana:

Pontevedra ha celebrado sus fiestas de la Peregrina, suprimiendo la legendaria pesca de los delfines, pero inaugurando un magnifico teatro. Vigo y Villagarcía las de San Roque, lo mismo que Betanzos, antiquísima ciudad, que ama todavía su pasado y continua organizando annualmente las danzas de espadas en que toman parte los labriegos y el gremio de pescadores.

Pero no hace á mi propósito ocuparme de ellas, y solamente las cito para llegar por orden de fechas á la de Mellid y la Estrada.

Estas dos villas, tan caduca la una como juvenil la otra, han coincidido en un pensamiento digno de los mayores elogios, disponiendo un certámen de gaitas para el último dia de los festejos.

Convocaron con la necesaria antelacion con los gaiteros del contorno y distribuirán premios entre aquellos que ejecuten é interpreten la Alborada y la Muñeira. Ya era tiempo; la música y los trajes del país iban desapareciendo con una rapidez lastimosa. Orense dió principio á la obra de restauracion, llamando en 1876 á concurso á los gaiteros, y exigiendo de ellos que compareciesen vestidos segun la usanza provincial; ahora continuan la Estrada y Mellid, y es de esperar que las demás villas y ciudades imiten el ejemplo.

El Eco de Galicia debe asociarse, y estoy seguro de que se asociará á la patriótica cruzada. Nadie desconoce que los que han determinado en nuestras costumbres ese prosáico cambio, mediante el cual sucedieron á la montera y al dengue, el grotesco sombrero de catite y el pañuelo de algodón; al *alala* de los valles, el instancial estribillo de la ciudad, ó la deshonestia copla, son justamente los emigrantes que regresan de Buenos Aires, Cádiz ó Cuba, y á quienes toman por espejo los asombrados labra-

dores. *El Eco de Galicia*, tiene, pues, entre tantas otras, una alta mision que obedecer: la de encauzar y dirigir la nostalgia de los desterrados, haciéndoles comprender, mientras se hallan lejos, la belleza y santidad de los usos natales, y cuando tornen, los amarán en vez de considerarlos con injusto despego.

Galicia, antigua nacion autónoma, distinta por la raza de las demas provincias españolas, conservará una fuerza de cohesion incontrastable, en tanto no pierda su dialecto, sus trajes, su tradicion (aun la supersticion) su música y su poesia. Contribuyamos á impedir el suicidio que, desde hace largos años, intenta.

CRÓNICA LOCAL.

El primer domingo del proximo Noviembre volverá á publicarse la hoja escrita en gallego con el título de *o Tio Marcos d' a Portela*, ha visto la luz con general aceptacion.

Llamamos la atencion de la Excm. Diputacion provincial acerca del lastimoso estado en que se encuentra el edificio en construccion destinado á Instituto de segunda ensenanza. A la altura á que han llegado ya las obras, no es posible abandonarlas sin grave perjuicio de los intereses de la provincia, cuya situacion economica no es muy desahogada para que podamos permitirnos estos dispendios.

Omitiendo las vicisitudes porque ha atravesado esta construccion, nos limitamos en el presente á hacer notar que urge se remedien en cuanto sea posible los desaciertos anteriores, y á significar la necesidad de que se ponga cima á ese edificio en el plazo mas breve.

Que no suceda con estas obras lo que viene sucediendo desde tiempo inmemorial con los caminos provinciales, los cuales se abandonan despues de haber invertido en su trazado considerables sumas.

Ha recibido el grado de Licenciado en Medicina y Cirujía en la Universidad de Santiago, nuestro estimado amigo y paisano el aventajado joven D. Ildefonso Meruéndano y Perez, á quien con este motivo enviamos nuestra sincera felicitacion.